

## **A Bernardo, Equipo de monitores de Villoruela (20-enero-2013)**

Decía la Madre Teresa de Calcuta que <<...en cada vuelo, en cada vida, en cada sueño, perdurará siempre la huella del camino enseñado>>.

Solidaridad, amistad, alegría, trabajo, esfuerzo, ilusión, fe, unión, agradecimiento, compasión, .... La huella del camino que nos enseñaste es profunda y firme, y a todo eso nos hemos ido aferrando este tiempo para impedir que todo lo logrado se esfumase con un soplo de aire. Tú y Luis habéis sido (y aún sois) nuestros pilares cada sábado, cada verano, cada período de vacaciones, cada día; nos habéis inculcado todos esos valores, tanto que son los que han movido y mueven la vida de tantos monitores y catequistas que han formado y forman parte de este grupo.

Durante este tiempo te hemos tenido presente en cada paso que dábamos: en cada partido de fútbol de los niños antes de las actividades los sábados, en cada foto que nos hacíamos, en cada periódico que contábamos, en cada paso del Viacrucis, en cada ensayo del Festival de Reyes, en cada tarde de evaluación los sábados, en cada celebración de cumpleaños, en cada tarde de amistad en esa sala que nos une a todos en un grupo casi familiar.

Tal vez muchos os habéis preguntado “cómo seguir después de Bernardo”. Este grupo lo ha tenido claro siempre: hay que seguir porque nos enseñaron a dar antes que recibir, a ofrecer antes que pedir, porque esto es parte de nuestra vida, también porque nuestra vida es parte de esto, porque nos quedó grabado a fuego en nuestro alma eso de “se puede, siempre se puede”.

Sólo podemos dar las gracias por todo lo aprendido, por ser como somos y vivir como vivimos gracias a ese aprendizaje. Ahora nos queda ir transmitiendo ese mensaje a quienes vienen por detrás de nosotros, para que en ellos todos esos valores primen por encima de todo. Así que por eso seguiremos haciendo de este movimiento y de este grupo una forma de vida, nuestra forma de vida.

**Equipo de monitores**